
Declaración Conjunta del Partido MAPU(Movimiento de Acción Popular Unitaria)y la IZQUIERDA CRISTIANA. La Habana - Noviembre de 1974.-

A LOS PARTIDOS HERMANOS DE LA IZQUIERDA CHILENA

El pueblo de Chile, atropellado, perseguido, empobrecido por la acción de la dictadura gorila, exige a los Partidos Populares, que apresuremos los pasos que llevarán a la liberación de nuestra Patria. Los trabajadores y todos los revolucionarios plantean que se hagan esfuerzos generosos y sinceros por cumplir la condición histórica indispensable del proceso de liberación: la unidad de toda la izquierda chilena.

Recientemente, la Revolución Cubana--por boca de uno de los dirigentes más altos del Partido Comunista Cubano--el miembro de su Buró Político, Compañero Armando Hart formuló también un llamado en este sentido, que no puede quedar sin respuesta.

Sin embargo, los avances necesarios, aún no se producen en la medida requerida por las circunstancias que vive nuestro país.

Es por ello que nuestros Partidos desean realizar un esfuerzo adicional y urgente, proponiendo al resto de la Izquierda la aprobación de un Programa mínimo de acción, dentro de un marco de definiciones políticas que a nuestro juicio han sido aceptadas por todas las fuerzas, al expresarse sin ninguna connotación polémica ni vanguardista y que pueden ser objeto de una aprobación oficial, pronta y unánime.

Nuestra proposición se orienta al acuerdo de un conjunto de iniciativas prácticas que señalen con claridad al pueblo chileno y al mundo entero, el contenido de una Plataforma de lucha para la actual coyuntura, y las principales líneas de acción y tareas en lo político, económico y social que se abordarán inmediatamente después de derrocar a la Junta asesina.

Pensamos que esta proposición significa que las fuerzas de Izquierda comienzan a ofrecer una alternativa real a la dictadura; permite orientar y estructurar mejor el trabajo de la Izquierda y crea condiciones para acumular nuevas fuerzas sociales y políticas para la lucha tras el esfuerzo común del derrocamiento de la dictadura.

En consecuencia, proponemos a la Izquierda los siguientes puntos:

1. Aprobar un Programa mínimo, para ser firmado por las direcciones máximas en Chile, que contenga las principales líneas de acción del Frente antidictatorial una vez derrocada la Junta y convocar a la formación de un gobierno nacional, popular y democrático inmediatamente después de logrado el derrocamiento.
2. Aprobar una Plataforma de lucha para el actual período, sobre la base de los consensos ya logrados al respecto.
3. Llamar desde ya a la constitución de un Frente antidictatorial y antifascista, que incluya a todas las fuerzas dispuestas a enfrentar a la Junta Militar hasta provocar su derrocamiento.
4. Acordar una línea de resistencia de masas sobre la base de la reorganización y fortalecimiento de todas las organizaciones de masas (sindicatos, federaciones campesinas, juntas de vecino,

centros juveniles, centros de madre, etc.). Particularmente, la creación de Comités de Resistencia en la base, como órganos de masas amplios, adecuados a las actuales condiciones y que expresen en cada fábrica, fundo, población o escuela el Frente Amplio Antidictatorial y Antifascista.

5. Hacer un llamado a los demócratas cristianos dispuestos a enfrentar al fascismo y a la dictadura a que se incorporen a esta tarea, entendiendo siempre que esa incorporación será plenamente fecunda en la medida que la Izquierda esté unida, fuerte y dispuesta a la lucha. Este llamado a los demócratas cristianos debe guiarse por el principio que funda la "Declaración Leighton-Gumucio" (5 de Agosto de 1974), cual es que la unidad de todo el pueblo---más allá de su inspiración ideológica original---es posible lograr y mantener sobre la base del rompimiento de las posiciones reaccionarias y del compromiso conjunto de lucha antifascista, antiimperialista y anticapitalista, en busca de la libertad y el socialismo. En este sentido el llamado a los demócratas cristianos no sólo debe señalar las condiciones de un trabajo conjunto de la Izquierda y demócratas cristianos durante el período de lucha antifascista, sino que debe apuntar hacia la participación activa de los cristianos revolucionarios en las fases posteriores del proceso.

OSCAR C. GARRETON
Secretario General
PARTIDO MAPU

BOSCO PARRA
Secretario General
IZQUIERDA CRISTIANA

La Habana/Cuba- Noviembre de 1974.

00000767 - 000011 - 000004